

Transmisión del psicoanálisis en el aula universitaria

*Relato de una experiencia en la sede Paysandú,
Centro Universitario Regional, Litoral Norte
(CENUR, LN)*



MERCEDES SÁNCHEZ GARCÍA¹

DOI: 10.36496/N138.A6

ORCID [HTTPS://ORCID.ORG/0009-0004-6123-8028](https://orcid.org/0009-0004-6123-8028)

RECIBIDO: MARZO 2024 | ACEPTADO: MAYO 2024

RESUMEN

La pregunta por la transmisión orientó el curso Dispositivos Psicoterapéuticos de la Licenciatura en Psicología del Centro Universitario Regional, Litoral Norte (CENUR LN). Nos convocó a pensar cómo reciben los conceptos psicoanalíticos las nuevas generaciones de estudiantes universitarios formados en el litoral norte del país; revitalizó la pregunta «¿debe enseñarse psicoanálisis en la universidad?», dando paso a los siguientes interrogantes: ¿Cómo aportan al trabajo de transmisión los hallazgos de Viena de los siglos XIX-XX en la formación actual de los/las estudiantes del CENUR? ¿Cómo generar un espacio para la transmisión del psicoanálisis en el aula universitaria? Con el objetivo de reflexionar sobre estas inquietudes, proyectamos una metodología que habilitara la participación y la experiencia grupal, y de cada estudiante en dicho curso. Nuestros resultados dejaron ver que la

1 Docente del Centro Universitario Regional, Litoral Norte, de la Universidad de la República.
msanchez@cup.edu.uy

organización grupal/vincular, el hacer explícitos los afectos entre los/las estudiantes y docentes, generó la posibilidad para comprender un encuadre y posicionamiento analítico que se extendió a las prácticas integrales de los y las estudiantes en territorio. Los resultados aproximan a lo planteado por Laplanche (2006) sobre cómo decir en la universidad sobre psicoanálisis. Nuestra experiencia buscó un hacer en lo político (Gottlieb, mayo de 2008) al inscribir nuestras prácticas en la enunciación colectiva (Ayouch, 2023).

DESCRIPTORES: TRANSMISIÓN / GRUPO / DISPOSITIVO / PSICOANÁLISIS

SUMMARY

The question of transmission oriented the course Psychotherapeutic Devices of the Psychology Degree of the Regional University Center, Littoral-North (CENUR LN). It summoned us to think about how the new generations of university students trained in the littoral-north of the country receive psychoanalytic concepts, revitalized the question «Should psychoanalysis be taught at the University?», giving way to the following questions: How do Vienna's findings of the XIX-XX centuries contribute to the work of transmission in the current training of CENUR students? How to generate a space for the transmission of psychoanalysis in the classroom, how to create a space for the transmission of psychoanalysis in the classroom? With the aim of reflecting on these concerns, we designed a methodology that would enable group participation and experience, and that of each student in the course. Our results showed that the group organization / linking, making explicit the affections between students and teachers, generated the possibility to understand a

framework and analytical positioning that extended to the integral practices of the students in the territory. The results are close to Laplanche's (2006) proposal on how to say in the university about psychoanalysis. Our experience sought a political doing (Gottlieb, may 2008) by inscribing our practices in the collective enunciation (Ayouch, 2023).

KEYWORDS: TRANSMISSION / GROUP / DEVICE / PSYCHOANALYSIS

INTRODUCCIÓN

Desde el principio, Sigmund Freud dio un importante lugar a la transmisión de su pensamiento; en Martha Bernays encontró la interlocutora que necesitaba para un diálogo que le permitiera progresar; esta comunicación, continuada luego en la correspondencia ulterior con Fliess, lo lleva a vivir la experiencia de la transferencia, fundante para la creación del psicoanálisis y que hoy conocemos como el autoanálisis de Freud (Anzieu, 1959/2008). El autoanálisis se instala en esa amistad y ese diálogo que mezcla «pequeños y grandes acontecimientos, vida privada y vida pública, locura, amor y amistades, diálogos de largo aliento, agotamiento y melancolía» (Roudinesco, 2014/2015, p. 8).

A lo largo de su carrera, Freud compartió sus descubrimientos; sin embargo, sus reflexiones no siempre fueron bienvenidas en el contexto político, cultural, médico de fines del siglo XIX y comienzos del XX. Ese ambiente de críticas, prejuicios y oposición le permitió comprender las ambivalencias y dificultades a las que se enfrenta el psicoanálisis, e impulsaron las Reuniones Psicológicas de los miércoles, que constituyeron un grupo heterogéneo en busca de comprender lo humano explorando en sus raíces y que, a través de discusiones e intercambios, estimularon al grupo y al propio Freud (Nuremberg y Feder, 1974). La preocupación por la transmisión se refleja también en su labor universitaria en la Facultad

de Medicina de Viena, donde encontró el maestro, el interlocutor, el colaborador, el consejero que necesitaba (Anzieu, 1959/2008). En medio de un clima de agitación en la Universidad de Viena para que el psicoanálisis fuera incluido en los planes de estudio de la Facultad de Medicina, Freud (1919 [1918]/2012b) escribe: «¿debe enseñarse psicoanálisis en la universidad?» (p. 169). En su respuesta considera dos puntos: el análisis mismo y la universidad, donde la enseñanza asume un carácter dogmático porque tiende a la verificación e impide el desarrollo de la práctica. Advierte que la transmisión del psicoanálisis enfrenta una dificultad: «quien no pueda dispensar suficiente simpatía a una causa tampoco la comprenderá muy fácilmente» (Freud, 1917 [1916]/2012c, p. 129). Aun en la simpatía se despiertan ambivalencias, ya que el inconsciente es parte de esta historia, ambivalencias que Freud explicita a través de tres graves afrentas al narcisismo humano: la cosmológica, que lo enfrenta a dejar de ser amo del mundo, la biológica a dejar de ser amo de sus semejantes para convertirlo en pariente próximo enlazado el mundo animal, y la psicológica a dejar de serlo en su propia alma, y a las que Berenstein (2004) añade la vincular. En 1937 Freud sitúa el analizar entre otras dos tareas imposibles: educar y gobernar.

Decir sobre psicoanálisis en la universidad

La enseñanza del psicoanálisis en la universidad muestra otra dificultad, la oposición saber y verdad, en la que el saber coagula la verdad, que es inconsciente e imposible de capturar. Sin embargo, la universidad abre sus puertas al psicoanálisis, y que sus estudiantes escuchen sobre su objeto lo sigue manteniendo vivo (Laplanche, 1981/2006).

El movimiento de transmisión implica profanar los textos que vamos a trabajar, en el sentido de restituirlos al libre uso de los hombres (Agamben, 2005). En este marco, puede ser necesario el humor, que cuenta con la participación del destinatario, en transferencia, transforma una escena. A contrapunto, siguiendo el sentido antitético de las palabras, como corresponde al psicoanálisis en el derrotero de la retórica de la ironía (Filgueira, 2023).

El psicoanálisis propone una forma de hacer/pensar/sentir abierta al acontecimiento (Gottlieb, mayo de 2008); en su encuadre marca límites

y muestra heridas que pueden constituirse en resistencia y, a la vez, en impulso para continuar a partir de un punto de apoyo. Las afrentas que refiere Freud pueden llevarnos, junto con otros y otras significativos y significativas, a navegar en el comprender, sin erigir un único saber; «el conocimiento no es la ruta que nos lleva al comprender, el comprender está en otra ciencia y por tanto requiere otra navegación» (Max-Neef, 2005, p. 9). A su vez, hay un psicoanálisis que se podría decir que está ubicado del lado de «la *inciencia*, en tanto es del orden de un decir del inconsciente. Y en estos artificios de nuestro dispositivo de escucha se desliza eros» (García, 2023, p. 8).

El psicoanálisis acompaña las modificaciones en la subjetividad y las transformaciones políticas y culturales de cada época, transmitiendo incluso aquello que se resiste a ser transmitido. Esto requiere de los intercambios y el trabajo de las diferencias, «implantado el enigma cuando se lo quiere recubrir de certezas y verdades» (Chabalgoity, 2022, p. 209). A su vez, la universidad tampoco puede escapar a algunas vicisitudes, hoy parece difícil dar lugar a «al viejo concepto de pertenecer, que signaba una identidad» (Bleichmar, 2007, p. 132). Se hace necesario enmarcar nuestro quehacer en lo político, grupal, y abrir la posibilidad de movernos a partir de la curiosidad de cada uno y cada una; construir redes, que siempre fue una preocupación para Freud por la forma en que comprendía el psicoanálisis, y las visualizaba como una fuerza vital para el mismo.

Sobre el psicoanálisis y su transmisión en la universidad, se abre la pregunta de hacer frente a los imposibles planteados por Freud, educar y psicoanalizar, sin caer en la impotencia. Acercar al estudiante universitario a partir del no saber y el no querer saber, situación que explicita nuestros límites (Córdoba y Epsztein, 2012).

En este sentido se visualizan problemas a abordar en dos frentes, señalados por Santos Filho (2013). El primero es la resistencia del mundo académico, a partir de sus modelos de investigación positivistas y los discursos de rapidez, efectividad, evidencia y pruebas científicas, que tiende a instalar falsas dicotomías entre psicoanálisis y psiquiatría, biológica, neurociencias. El segundo, la tendencia académica a simplificar modelos clínicos que sostienen la idea errónea de un catálogo de opciones de abordaje clínico que pueden ser elegidas y ejercidas por el técnico.

A partir de estas dificultades, se abre la pregunta sobre cómo presentar los conceptos psicoanalíticos a jóvenes estudiantes desde conceptos que puedan ser comprendidos y no despierten resistencias que socaven el proceso enseñanza-aprendizaje. Esto demanda desarrollar una escucha sensible como tarea ética y alojar el sufrimiento humano que trae cada sujeto para plantar una semilla que, cuando germina, crea una experiencia profunda (Santos Filho, 2013).

En las articulaciones con otros encuadres y el del psicoanálisis, se coloca como importante una posición y función analítica que se encuentra en juego, que «siempre es requerida, en la capacidad de escucha de la transferencia, en la oportunidad, dosificación y tipo de intervención y en sus metas» (García Castiñeiras, 2014. p. 151). Es decir, en lo que hace a lo fundamental de un analista.

En el ámbito de la educación superior, la transmisión del psicoanálisis va en sentido de dar lugar al otro, escuchar las voces de los y las estudiantes, y a partir de este movimiento, de explicitar los afectos, las ideas, los pensamientos, que circulan en el campo dinámico de las situaciones entre las personas, signadas por dos formas de sujeción: el inconsciente y el poder-hacer. Manteniendo el encuadre institucional de enseñanza-aprendizaje, hacer explícitas las sujeciones de lo inconsciente, desplegadas en una vastedad de situaciones, en los conceptos ejes del psicoanálisis, el complejo de Edipo y la castración, nos sitúan en el descubrimiento de la sexualidad infantil; la sexualidad se despega de lo genital, de lo puramente biológico, para ingresar a una dimensión fantasmática inconsciente (Gómez *et al.*, 2022), estructura y circulación afectiva encarnada en las personas encargadas del cuidado frente al desamparo. La transmisión lleva a Edipo, no como asunto cerrado, sino para volver a pasar a través de un concepto clave y dar lugar a lo *ch'ixi* que aparece en nuestro horizonte, reflexión y práctica de esa mezcla rara que somos (Rivera Cusicanqui, 2018).

A su vez, para la transmisión en el aula se hace explícito otro elemento, colocar en los grupos la cuestión sobre el poder en el escenario de las relaciones humanas. Visualizar la circulación del poder en lo social a través de las instituciones; el poder no como sustantivo, sino como interacciones que potencian las posibilidades de las personas o las disminuyen. El dispositivo psicoanalítico en Latinoamérica se encuentra invadido por la

colonialidad que actúa dentro de él (Ayouch, 2023). La idea de ciencia que hemos transitado nos colocó en una posición subjetiva que proviene del colonialismo, la transformación del otro en objeto de estudio, que derivó en el estudio de uno sobre el otro, uno que aplasta, vence al otro, en busca de una pretensión universalista que reproduce la colonialidad, reproduce un dominio hegemónico, central, normal, ocultando la «tensión de colonialismo y decolonización» (p. 30).

Se desprende un posicionamiento ético para definir la práctica y compartirla, la experiencia entre quienes hacen parte del grupo cuenta para la transmisión del encuadre psicoanalítico, experiencia que hace visibles situaciones que de otra forma continúan imperceptibles, pero generan efectos. En el aula, escuchar implica un gesto que da lugar a incluir las diferencias que tenemos, propiciar comunidad como forma de organizar los vínculos, donde el grupo estaría formado por singularidades; «lo común es lo singular, lo diferente» (Gottlieb, mayo de 2008, p. 5).

En este contexto, la transmisión se nutre de los territorios donde tiene lugar, situación que da vida al psicoanálisis, transformándolo en espacio de encuentro a partir de diferencias que conviven, en sentido de «politizarlo e inscribirlo en una enunciación colectiva» (Ayouch, 2023, p. 19).

MÉTODOS

Nuestra experiencia sobre transmisión del psicoanálisis en la universidad se desarrolló en el curso Dispositivos Psicoterapéuticos, en la sede Paysandú del Centro Universitario Regional, Litoral Norte (CENUR LN), durante 2023. Los objetivos del curso apuntan a adquirir conocimientos y herramientas para la aplicación de dispositivos psicoterapéuticos y sus fundamentos básicos. El curso a cargo del equipo docente del Polo de Salud Comunitaria² es parte del Ciclo de Formación Integral, se dicta en el sexto semestre de la Licenciatura en Psicología, que coincide con el inicio de las prácticas integrales y de graduación en espacios sociales y de

2 Equipo conformado por el doctor en Psicología profesor titular, profesora agregada y dos asistentes licenciadas en Psicología.

atención a la salud de la comunidad, que enfrenta a los y las estudiantes a la experiencia de práctica en territorio. El tercer módulo, referido a enfoques psicoterapéuticos en clínica psicoanalítica, se desarrolló en encuentros semanales presenciales, con asistencia de treinta estudiantes por encuentro.

Con el objetivo de reflexionar sobre la transmisión en la formación actual de los y las estudiantes en la universidad en el litoral norte y cómo generar un espacio para que ello sea posible en el aula universitaria, planteamos el diseño del módulo desde una perspectiva grupal/vincular, que supone una concepción del psiquismo articulada con lo intersubjetivo, marcada por el encuentro entre las personas.

El espacio del aula se dispuso para facilitar el diálogo entre estudiantes y docentes, jerarquizando el interés de los y las estudiantes, y su participación como estructurante del campo. El diálogo se colocó como una forma de transmisión, promoviendo una experiencia singularizada que incluyó a docentes y a cada estudiante, y permitió articular inquietudes, ideas, afectos, pensamientos, preguntas que circulan en el grupo y nos acercan la teoría psicoanalítica.

En el primer encuentro se organizaron subgrupos y se solicitó a los y las estudiantes que formularan un texto breve que describiera los intereses que les despertaban los contenidos del módulo, y así se identificaron resonancias, ideas e interrogantes compartidos por el grupo. Se propuso realizar la lectura de los contenidos teóricos recuperando tres ideas, tres interrogantes y tres resonancias, que dinamizaron la participación y el trabajo grupal. En el segundo encuentro, con el concepto de campo dinámico en la situación analítica definido por Madeleine Baranger y Willy Baranger (1961), y utilizando como apoyo un fragmento de película *Tiempos modernos* (Chaplin, 1936), se buscó reflexionar con los y las estudiantes sobre cómo se reflejan en el aula distintas formas de sujeción que atraviesan a las personas, el inconsciente y el poder-hacer, y cómo se relaciona esto con sus prácticas en terreno. En la siguiente instancia compartimos una ilustración de Quino³ que recrea una escena de *La quimera del oro*, de Charles Chaplin

3 Ver: <https://revistacomunicar.files.wordpress.com/2013/11/099-quino-chaplin.jpg>

(1925), a través de la cual se exploraron con los y las estudiantes formas de acercarnos a las diferencias y los conflictos entre las personas.

El módulo incluyó dos encuentros intergeneracionales, donde los y las estudiantes del módulo asistieron a las clases del segundo semestre de la Trayectoria Psicología del Ciclo Inicial Optativo (CIO) Salud, curso en modalidad presencial y a distancia (plataforma Zoom), en el que se presentaron las *Cinco conferencias sobre psicoanálisis* de Freud (1910 [1909]/2013a). Estos encuentros intergeneracionales tuvieron por objetivo que los y las estudiantes consideraran distintas formas de acercarse a la teoría psicoanalítica.

Por último, enfrentamos el desafío de evaluar a los y las estudiantes del módulo dentro del marco institucional y la Escala de Calificaciones de la Universidad de la República (Udelar), incorporando en la misma las inquietudes formuladas en el grupo y la posibilidad de interrogar nuestras prácticas.

En estas actividades, la práctica docente se llevó adelante con supervisión de un profesional psicólogo especializado en psicoanálisis vincular, que abrió la posibilidad de aprendizaje y reflexión del lugar del docente en el aula universitaria en relación con la transmisión del dispositivo psicoanalítico.

RESULTADOS

El diseño participativo utilizado, que partió de los intereses y la lectura crítica de los contenidos teóricos del módulo, permitió a los y las estudiantes generar interrogantes sobre los textos y dispositivos psicoterapéuticos, y los habilitó a reconocer los movimientos afectivos que circularon en el grupo. Este proceso contribuyó a revisar las prácticas en territorio, desde una posición que cuestionó la neutralidad y generó compromiso, transformándose en un gesto ético, y mostró cómo decir sobre el psicoanálisis en el ámbito universitario desde una experiencia local. En nuestros resultados visualizamos que la metodología propuesta al hacer explícitos los afectos, el trabajo desde el humor y los conflictos generó la posibilidad de comprender un encuadre y un posicionamiento analítico desde una perspectiva grupal/vincular que da cuenta de la importancia de la participación en la transmisión del psicoanálisis en la universidad.

Diálogos para la transmisión del psicoanálisis: Madeleine Baranger y Willy Baranger con Charles Chaplin

El sentido de campo ubica una experiencia que evoca la práctica docente cuando los afectos que circulan en el grupo buscan introducirse como parte de la transmisión en psicoanálisis y promover una experiencia que nos incluya, a partir de la abstinencia como posición analítica (Schkolnik, 1999). La abstinencia habilita un gesto de retiro del lugar de la voz del saber, dispone a dar lugar a otros y otras, mueve a la interacción, abriendo interrogantes a ambas partes.

En nuestro primer encuentro, ningún estudiante espontáneamente tomó la palabra, lo que evidenció el modelo académico y una de sus formas, que otorga voz a quien se encuentra en el lugar de saber y promueve la reproducción automática, dogmática, al decir de Freud ¿Cómo habilitar otras formas que contemplen la multiplicidad en la universidad?

El trabajo en subgrupos, que produjo un texto donde los y las estudiantes pudieron manifestar sus intereses, intereses que luego se analizaron en forma conjunta con el equipo docente, logró identificar en los discursos de los y las estudiantes resonancias, conceptos y preguntas, haciendo circular la palabra en la participación de todos y todas. A continuación se presentó el artículo «La situación analítica como campo dinámico», de Madeleine Baranger y Willy Baranger (1961), con el que, a partir de la situación de campo, se conformó un escenario que habilitó el diálogo en articulación con las resonancias, conceptos y preguntas identificadas. Para la transmisión del dispositivo psicoanalítico, esta multiplicidad importa a través de dar lugar a la participación, explicitando las formas de sujeción de las personas, *lo inconsciente y el poder-hacer*. En la transmisión de encuadres y dispositivos psicoterapéuticos, hacer en transferencia es posibilidad de hacer juntos, proceso que, si es de memoria, trae consigo un estado de infelicidad (Gottlieb, como aparece en Sogliano, 14 de abril de 2022).

A partir de la proyección de la escena de la película *Tiempos modernos* (Chaplin, 1936), en la que un obrero termina volviéndose loco tras repetir una y otra vez movimientos mecánicos, y ser considerado él mismo como parte del engranaje de la maquinaria, el grupo debatió sobre las múltiples

formas de hacer entre las personas y reflexionó sobre la necesidad de que los dispositivos psicoterapéuticos sean formulados de forma singular. Con la imagen, las conceptualizaciones de Madeleine Baranger y Willy Baranger (1961) y los conceptos de abstinencia de Fanny Schkolnik (1999), el grupo analizó las situaciones vividas en su práctica clínica en territorio, encontró que *los dispositivos que excluyen están naturalizados* y se preguntó *cómo podrían hacerse cambios*, cómo saber si estamos habilitando al otro? Esto señala que los dispositivos terapéuticos favorecen o no la repetición, que puede ser a su vez motor de transformación o no. Como docentes, nos cuestionamos cómo dar lugar a las diferencias, al humor, al conflicto, a lo humano, aun en formas de organizarnos que nos llevan hacia la repetición; cómo acercarnos al pensamiento crítico, no dogmático. Interrogantes que nos permitieron aproximarnos a trabajar la idea del imposible de educar descrito por Freud como tarea incesante en el aula universitaria.

Diálogos para la transmisión del psicoanálisis: Viena, 1895; Paysandú, 2023

En el encuentro intergeneracional entre estudiantes del módulo Dispositivos Psicoterapéuticos y del CIO Salud, se presentó el caso de Elizabeth Von R.

Una joven que poco tiempo antes había perdido a su amado padre, de cuyo cuidado fue partícipe –situación análoga a la de la paciente de Breuer–, sintió, al casarse su hermana mayor, una particular simpatía hacia su cuñado [...]. Esta hermana pronto cayó enferma y murió [...]. Cuando la muchacha hubo llegado ante el lecho de su hermana muerta, por un breve instante afloró en ella una idea que podía expresarse aproximadamente en estas palabras: Ahora él está libre y puede casarse conmigo. (Freud, (1910 [1909]/2013a, p. 21)

Terminada la lectura del caso, se abrió un micrófono y se escuchó «¡Qué macanuda la hermana!», seguido de risas del auditorio presente en el aula; una interlocución, al decir de Filgueira (2023), que en forma inesperada transformó nuestra escena y produjo un movimiento de afectos. Esta anécdota posteriormente analizada en el grupo de Dispositivos

Psicoterapéuticos permitió entender el psicoanálisis como una forma de habilitar otras perspectivas y otras formas del hacer para atender el sufrimiento. Freud escuchó de otra manera el sufrimiento en la histeria y colocó a las personas en otra escena, cambió la lógica imperante en su tiempo y habilitó que se representaran situaciones que quedaban invisibles, afectos intolerables que estaban presentes en los dobleces del cuerpo, en los síntomas, en los chistes, en los lapsus y en los sueños. Un cambio de lógica que explicita ideas, afectos, con predominio en la sexualidad y que permite abordar el sufrimiento de otra forma. A su vez, el caso permitió transmitir la importancia de la suspensión del juicio del terapeuta para posibilitar la emergencia de los afectos. Freud deja aflorar sufrimientos que están y se hacen presentes en el análisis, dispositivo que permite introducirnos en la historia a contrapelo, al decir de Benjamin (1942/2008). Abre posibilidades que pueden dejarnos con pocas certezas, por ello es importante sostener afectivamente al grupo y acompañar desde la práctica docente, a través de conocer cómo van recibiendo las apreciaciones de los detalles que hacen a la escucha analítica y a la posición de cada analista con cada paciente, al decir de Javier García Castiñeiras (2014).

Díálogos para la transmisión del psicoanálisis:

Quino, Charles Chaplin, Paula Heimann y Fanny Schkolnik

El dispositivo psicoterapéutico se basa en un conjunto de reglas y funciones, apunta a situaciones que son definidas por cada persona implicada: analista y paciente. En la siguiente instancia, cuando se compartió la ilustración de Quino de la escena de *La quimera del oro*, de Charles Chaplin (1925), en la que el protagonista desesperado de hambre procede a comerse su zapato, Quino ilustra tres distintas perspectivas del público que mira la escena. A partir de la imagen, los y las estudiantes visualizaron el conflicto en el humor, en la risa, es decir, aparece aun donde no lo esperamos. El conflicto es un elemento inherente a las relaciones humanas que, sin embargo, vemos como excepción. En este sentido, el psicoanálisis plantea un cambio a la lógica de la razón, en la que lo humano no sucede desde una única perspectiva y el conflicto es constitutivo del ser. Las diferencias nos singularizan, podemos hacer basándonos en

las diferencias; sin embargo, entendemos que esta no es la única forma de hacer con otros, podemos hacer con base en las igualdades, lo que evoca en los y las estudiantes el texto *Psicología de las masas y análisis del yo* (Freud, 1921/1992).

En este encuentro se abre una discusión grupal y de intercambio entre los y las estudiantes sobre los dispositivos terapéuticos, en particular el psicoanalítico, y se preguntan ¿cómo sabemos que estamos realizando una interpretación correcta, inadecuada o mal orientada? Esta pregunta nos permitió abordar la regla fundamental de asociación libre en el discurso del paciente, que va acompañada de una serie de reglas para el terapeuta que buscan la suspensión del juicio lógico:

Uno debe dejar cualquier injerencia consciente sobre su capacidad de fijarse, y abandonarse por entero a sus «memorias inconscientes»; o, expresado esto en términos puramente técnicos: «Uno debe escuchar y no hacer caso de si se fija en algo». (Freud, 1912/2013, p. 112)

La regla de atención parejamente flotante se liga a la regla de abstinencia y habilita a escuchar más allá de una única forma. Schkolnik (1999) se pregunta: ¿neutralidad o abstinencia? La abstinencia no nos vuelve inocuos, sino que nos coloca en situación de compromiso, implicados, al decir de Schroeder (2015), con quien tenemos enfrente enlazados a lo social; obliga a contenernos de emitir juicios, pero nos reconoce (a todas las partes) como seres atravesados por un conflicto del que no podemos dar cuenta, pero en el que debemos explorar. En este contexto, Heimann (1961) muestra que será nuestra humanidad la potencia para la comprensión de otros y otras, lo que en psicoanálisis viene de la mano de la supervisión, el análisis personal y de control en la formación como analistas. Los y las estudiantes, parafraseando a Heimann, cuestionan: *cuando los analistas buscaban reprimir sus emociones y perdían humanidad, ¿cómo podían hacer con otros sin la esencia de cada uno?, ¿cómo se construía la situación analítica?*

Díálogos para el cierre y evaluación del módulo

Para la evaluación final del módulo se seleccionaron algunas de las interrogantes formuladas y trabajadas por los y las estudiantes en los encuentros semanales, que incluyeron las siguientes preguntas: Si los dispositivos que excluyen están tan naturalizados, ¿cómo hacer cambios? ¿Cómo saber si estamos habilitando al otro? ¿Cómo se vincula la transferencia con la atención flotante? ¿Cómo se vinculan abstinencia y contratransferencia? ¿Cómo se construye la situación analítica? ¿Cómo sabemos que estamos realizando una interpretación correcta, inadecuada o mal orientada?

En torno al mecanismo de evaluación, los y las estudiantes cuestionaron: ¿Cómo se va evaluar a todos por igual si las respuestas que surgen son todas diferentes? Al decir de Santos Filho (2013), el procedimiento de evaluación puede ser objeto de críticas; en nuestro caso, planteó el desafío de cómo evaluar dentro del marco institucional, dando lugar a la posibilidad de interrogar los dispositivos. A partir de explicitar nuestras contradicciones en la práctica docente, retomamos las formas de sujeción a las que nos enfrentamos las personas: lo inconsciente y el poder-hacer, hacer explícitas ciertas lógicas es diferente de poder deshacernos de ellas, por tanto, nuestra tarea implicó utilizar la Escala de Calificaciones de la Udelar y, asimismo, para los y las estudiantes, la experiencia compartida, las lecturas en diálogo construyeron un modo de hacer en el que entró en suspenso (por momentos) la finalidad última de aprobación del curso.

DISCUSIÓN

A partir de la pregunta que nos orientó en este trabajo –¿Es posible la transmisión del psicoanálisis en la universidad?–, la respuesta podría en apariencia situarse entre imposibles, al decir de Freud (1937/2012a). Si entendemos imposible como final, esto nos puede llevar a la impotencia de articular psicoanálisis y universidad (Córdoba y Epsztein, 2012). Si lo entendemos en forma de incesante, nos acercamos a lo planteado por Laplanche (1981/2006), que subraya el cómo decir en la universidad sobre psicoanálisis. Entender este imposible como incesante abre la posibilidad del diálogo y lo grupal como elementos orientadores para la transmisión

del psicoanálisis, ya que promueven las discusiones e intercambio en la exploración sobre lo humano, que da vigencia en nuestra práctica docente a la experiencia de Freud en el desarrollo de las «Reuniones de los miércoles» (Nuremberg y Feder, 1974), en la posibilidad de estimular las discusiones que nos enfrentan a nuestros límites y nos permiten encontrar movimientos para poder-hacer con otros y otras.

En este sentido, en ese hacer con otros y otras en psicoanálisis, quedamos implicados a partir de distintas dimensiones (singular, grupal, institucional y comunitaria), al decir de Schroeder (2015). En relación con el decir del psicoanálisis en la universidad, se abre la posibilidad de configurar un espacio en el que pueda aparecer el despliegue de afectos, ideas, intuiciones, y en el que hacen falta por lo menos dos partes, interlocutores comprometidos y comprometidas, unas y unos, con otros y otras, sostenidos y sostenidas en un «gesto ético, de recibir al otro, de marcar una política» (Gottlieb, mayo de 2008, p. 2).

El diálogo en el aula universitaria fue lo que permitió compartir experiencias y explicitar sujeciones, que paradójicamente nos sostienen y entraman en un sentido de «contingencia para el *universitas*» (Bleichmar, 2007, p. 132), apuesta al pensamiento crítico y, parafraseando a Freud (1919 [1918]/2012b), *frente al carácter dogmático de la enseñanza*. Así, en nuestra experiencia el diálogo nos muestra la importancia de vincularnos para comprendernos; la transmisión no puede ir solamente en el sentido de brindar información acerca del campo psicoanalítico, sino que implica la participación; no puede entenderse en forma unidireccional, será importante apelar a los movimientos entre las personas. A través del diseño participativo, el módulo logró articular una experiencia que, como señalan los y las estudiantes, será diferente para cada quien, cada estudiante desarrolla su propia experiencia en el grupo y transita su propio enigma; «la Esfinge plantea toda clase de enigmas, el que le preguntó a Edipo estaba especialmente pensado para él» (Bettelheim, 1982/1983, p. 47). Esta interpretación de lo humano nos sitúa en un punto de partida donde «lo común es lo singular» (Gottlieb, mayo de 2008, p. 5). A través de la participación nacida del interés de los y las estudiantes, en la que circularon afectos, fue posible apropiarse de los objetivos propuestos para el módulo, y este encuadre habilitó una forma (que no es la única de acercarnos al

psicoanálisis) que explicita formas de sujeción sin introducirse en ellas. En nuestra experiencia, el diálogo dio lugar a interrogantes que los y las estudiantes lograron trasladar hacia sus prácticas en territorio y colocarse en una actitud y un posicionamiento analítico que puede transmitirse, como señala Javier García Castiñeiras (2014).

Esta articulación de psicoanálisis y universidad aún debe enfrentar ciertas lógicas y dificultades, discursos de rapidez, efectividad, evidencia y pruebas científicas que tienden a instalar falsas dicotomías entre psicoanálisis y psiquiatría, biológica, neurociencias (Santos Filho, 2013), que incluyen la repetición en las modalidades de evaluación quitándole creatividad.

Decir del psicoanálisis en la universidad en el litoral norte es hablar de la descentralización, que muchas veces entra en tensión y conflicto con el centro. Desde el CENUR LN buscamos trabajar a partir de lo local como forma de aportar a una política de transformación de los espacios de lo común que permita visualizar la colonialidad que actúa dentro de los dispositivos, al decir de Ayouch (2023), y se refleja en la exigencia de renuncia a las diferencias en las dinámicas actuales institucionales.

Decir del psicoanálisis en la universidad es narrar una historia a contrapelo, en el sentido benjaminiano ya mencionado. Las cosas suenan raras porque no restituyen el «orden aristotélico o cartesiano» (Viñar, 1995, p. 13) y pueden transformarse en heridas; por ello, preguntar y escuchar se transforman en motor para el hacer juntos y juntas desde lo singular, e implican una transmisión del psicoanálisis al inscribirlo en una trama colectiva. ♦

BIBLIOGRAFÍA

- Agamben, G. (2005). Elogio de la profanación. En F. Costa y E. Castro (trad.), *Profanaciones*. Adriana Hidalgo.
- Anzieu, D. (2008). *El autoanálisis de Freud y el descubrimiento del psicoanálisis*. Siglo XXI. (Trabajo original publicado en 1959).
- Ayouch, T. (2023). «Los cuerpos y los placeres» contraatacan: Dispositivo de sexualidad, dispositivo de raza y *queer* decolonial en el psicoanálisis. *Calibán*, 21(1), 14-35.
- Baranger, M. y Baranger, W. (1961). La situación analítica como campo dinámico. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 4(1), 3-54.
- Benjamin, W. (2008). *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*. Itaca. (Trabajo original publicado en 1942).
- Berenstein, I. (2004). *Devenir otro con otro(s): Ajenidad, presencia, interferencia*. Paidós.
- Bettelheim, B. (1983). *Freud y el alma humana*. Crítica. (Trabajo original publicado en 1982).

- Bleichmar, S. (2007). *Dolor país*. Zorzal.
- Chabalgoity, A. M. (2022). De transmisión y transformación: Reflexiones e interrogantes. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 134, 205-210.
- Chaplin, C. (director) (1925). *La quimera del oro* [película]. United Artists.
- Chaplin, C. (director) (1936). *Tiempos modernos* [película]. United Artists.
- Córdoba, M, de los A. y Epsztajn, S. (2012). *La trasmisión del psicoanálisis en la universidad*. Trabajo presentado en el 4° Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología 19, Jornadas de Investigación 8° Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Filgueira, M. (2023). Interlocución con el texto «Acerca de la (im)posible escritura de la escena analítica», de Natalia Mirza Labraga. *APU Uruguay*. <https://apuruguay.org/evento/actividad-cientifica-8-de-setiembre-2023-9-hs-presenta-n-mirza-interlocucion-m-filgueira-abierta/attachment/magdalena-filgueira-interlocucion-set-2023>
- Freud, S. (1992). Psicología de las masas y análisis del yo. En J. L. Etcheverry (trad.), *Obras completas* (vol. 18, pp. 63-136). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1921).
- Freud, S. (2012a). Análisis terminable e interminable. En J. L. Etcheverry (trad.), *Obras completas* (vol. 23, pp. 211-254). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1937).
- Freud, S. (2012b). ¿Debe enseñarse el psicoanálisis en la Universidad?. En J. L. Etcheverry (trad.), *Obras completas* (vol. 17, pp. 165-171). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1919 [1918]).
- Freud, S. (2012c). Una dificultad del psicoanálisis. En J. L. Etcheverry (trad.), *Obras completas* (vol. 17, pp. 125-135). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1917 [1916]).
- Freud, S. (2013a). Cinco conferencias sobre psicoanálisis. En J. L. Etcheverry (trad.), *Obras completas* (vol. 11, pp. 2-5). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1910 [1909]).
- Freud, S. (2013b). Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico. En J. L. Etcheverry (trad.), *Obras completas* (vol. 12, pp. 109-119). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1912).
- García Castiñeiras, J. (2014). La transmisión institucionalizada del psicoanálisis en los comienzos del siglo XXI: Ensayo desde la experiencia. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 118, 139-155.
- García, C. (2023). Deslices de eros. *Calibán*, 21(1), 14-35.
- Gómez, S., Gonnet D. y Fernández, S. (2022). *Programa del curso: Sexualidad – ¿infantil? – estructuración psíquica. Área I B, sexualidad. Plan de estudio. Propuestas de seminarios*. Instituto Universitario de Postgrado en Psicoanálisis, Asociación Psicoanalítica del Uruguay.
- Gottlieb, N. (mayo de 2008). *Lo común en los vínculos*. Trabajo presentado en el 2° Congreso de Psicoanálisis de las configuraciones vinculares: Perspectivas vinculares en psicoanálisis. Las prácticas y sus problemáticas, Buenos Aires.
- Sogliano, G. (14 de abril de 2022). ¿Cómo haremos para vivir juntos? Cuatro encuentros con analistas. *Calibán*. <https://calibanrlp.com/como-haremos-para-vivir-juntos-cuatro-encuentros-con-analistas/>
- Heimann P. (1961). Contratransferencia. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 4(1), 137-149.
- Laplanche, J. (2006). Enseñar el psicoanálisis en la universidad. En J. Laplanche, *Problemáticas 4: El inconsciente y el ello*. Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1981).
- Max-Neef, M. (2005). Del saber al comprender. *Investigación y Reflexión*, 13(2), 6-12.
- Nuremberg, H. y Feder, E. (1974). *Las reuniones de los miércoles. Actas de la Sociedad Psicoanalítica de Viena, Tomo 1: 1906-1908*. Nueva Visión.

- Rivera Cusicanqui, S. (2018). *Un mundo ch'ixi es posible: Ensayos desde un presente en crisis*. Tinta Limón.
- Roudinesco, E. (2015). *Freud en su tiempo y en el nuestro*. Penguin Random House. (Trabajo original publicado en 2014).
- Santos Filho, F. C. dos (2013). Psicanálise, sua transmissão na universidade e o futuro: Reflexões sobre uma experiência. *Jornal de Psicanálise*, 46(85), 61-75.
- Schkolnik, F. (1999). ¿Neutralidad o abstinencia? *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 89, 68-81.
- Schroeder, D. (2015). La implicación del psicoanalista en la praxis contemporánea. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 121, 152-172.
- Viñar, M. (1995). Para Willy Baranger. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 81, 13-20.